

***CULTURA POLITICA Y ELECCIONES
EN BAJA CALIFORNIA ****

Víctor Alejandro Espinoza Valle**

*Prepared for delivery at the 1997 meeting of the Latin American Studies Association, Continental Plaza Hotel, Guadalajara, Mexico, April 17-19, 1997. Session Number: POL02/ Cultura Política y Elecciones Locales en México.

**Director del Departamento de Estudios de Administración Pública de El Colegio de la Frontera Norte. Boulevard Abelardo L. Rodríguez 2925, Zona del Río, CP 22320, Tijuana, Baja California México/P.O.Box L, Chula Vista, CA. 91912, USA. E-mail: victorae@colef.mx

Presentación¹

Seis años después del triunfo de Ernesto Ruffo Appel como gobernador de Baja California y del inicio de las alternancias estatales en México, de nuevo en 1995 el PAN refrendó la victoria de 1989 con su candidato Héctor Terán Terán. Fue esta entidad donde tuvo lugar la primera transmisión de poderes entre dos ejecutivos panistas electos. Así, el nuevo mapa político del estado quedó configurado con dos presidentes municipales panistas -Tijuana y la capital, Mexicali-; dos priístas -Tecate y Ensenada- y otro más gobernado provisionalmente por un Concejo Municipal -Playas de Rosarito²- En el Congreso local también el PAN obtuvo mayoría con 13 diputados por 11 del PRI y 1 del PRD. Así, en la actualidad el PAN gobierna sobre el 79.93% de la población estatal; es sin duda uno de los estados norteros "más panistas" junto con Coahuila y Nuevo León³.

En este trabajo se desarrolla un análisis de las elecciones bajacalifornianas durante los últimos 24 años -1971/1995-, tratando de establecer los condicionantes de las alternancias políticas que inician en 1983. Al mismo tiempo, interesa conocer cuáles son los cambios más significativos -y las permanencias- en la cultura política local, que tienen su epicentro principal en el terreno electoral.

Para la elaboración de esta ponencia se utilizaron fuentes primarias -información procedente de una encuesta- y secundarias - análisis de bases de datos electorales.

¹Agradezco la valiosa colaboración de la Mtra. Ana Claudia Coutigno, Técnica Académica del DEAP, en el procesamiento técnico de la información.

²El quinto municipio de Baja California, Playas de Rosarito -anteriormente delegación política de Tijuana-, se creó oficialmente el 30 de noviembre de 1995. Provisionalmente como órgano de gobierno se nombró un Concejo Municipal, cuya presidencia recayó en Hugo Torres Chabert. El Concejo quedó integrado por miembros del PRI, del PAN y del PRD. Será mediante las elecciones municipales de 1998 cuando se elija a su primer cabildo.

³Puede verse al respecto el trabajo del autor: *Educación y transición política en México. Una perspectiva regional*, ponencia presentada en la XLI Reunión Anual de la Comparative and International Education Society (CIES) "Educación, democracia y Desarrollo en el Fin de Siglo", México, D.F., del 19 al 23 de marzo de 1997.

Una historia bipartidista, 1971-1995

Un rasgo particular de la historia política local ha sido el fenómeno bipartidista. Las preferencias por alguno de los dos partidos mayoritarios se han ido acentuando. Desde su fundación local en 1943, el Partido Acción Nacional ha ido viendo crecer su membresía. Sin duda, las características del desarrollo histórico de la entidad permiten reconocer las particularidades del fenómeno. En efecto, en Baja California se ha forjado una sociedad demandante del respeto a los resultados electorales, anticentralista y que creció al margen de las organizaciones corporativas. Uno de los retos mayores para el sistema corporativo proviene de la ciudadanía que se forjó al margen y contra el sistema clientelar del partido de Estado. En entidades federativas fronterizas como Baja California, encontramos una creciente población que no se educó en la tradición corporativa de intercambios gobierno-partido⁴. Por ejemplo, la introducción de la industria maquiladora desde mediados de los sesenta se caracterizó por un bajísimo nivel de sindicalización y, por lo mismo, ausencia del sindicalismo oficial. Encontramos también un sector muy significativo que diariamente se desplaza a Estados Unidos para trabajar, y que por lo mismo, tampoco hace parte de alguna organización sindical⁵. A su lado, grupos importantes de comerciantes e industriales ligados al mercado norteamericano que no requieren de este tipo de ligas políticas. En este contexto social fue madurando la oposición panista.

⁴Su situación de frontera con California le ha impreso un sello peculiar a su desarrollo: altas tasas de migración y crecimiento poblacional -3.6% anual durante la última década, comparado con el 2.1% nacional-; el 95% de dicha población reside en zonas urbanas y el 84.2% vive en los cinco municipios fronterizos; según cifras oficiales es una de las tres entidades con menores grados de marginación, sólo superada por Nuevo León y el D.F.

⁵Para un análisis de la transmigración como proceso transfronterizo, puede consultarse, Tito Alegría, "Ciudad y transmigración en la frontera de México con Estados Unidos", en *Frontera Norte*, Tijuana, B.C., El Colegio de la Frontera Norte, vol. 2, núm. 4, julio-diciembre de 1990, pp. 7-38. En este trabajo el autor calcula que aproximadamente el 8% de la PEA ocupada en la frontera, es transmigrante; es decir, trabaja en Estados Unidos pero reside en México, y contribuye con entre el 14 y el 20% del ingreso salarial de las ciudades fronterizas.

Según muestra el **Cuadro 1**, en las 9 últimas elecciones para renovar presidencias municipales, los dos partidos mayoritarios PRI y PAN suman la mayoría de las preferencias electorales, siendo la elección de 1995 la de más alto porcentaje (90.6%) y la de 1974 la de menor (64.2%).

CUADRO 1

Baja California				
Elecciones para Presidentes Municipales, 1971-1995				
Porcentajes				
Año	Abstención	PAN (1)	PRI (2)	Total (1+2)
1971	48.3	31.2	56.6	87.8
1974	32.5	20.6	43.6	64.2
1977	43.5	29.9	55.8	85.7
1980	41.5	23.9	53.1	77.0
1983	38.8	26.4	47.0	73.4
1986	44.2	28.2	43.9	72.1
1989	52.6	41.7	40.4	82.1
1992	21.5	45.4	44.8	90.2
1995	37.4	48.1	42.5	90.6

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/

Base de datos del Departamento de Estudios de Administración Pública, El Colegio de la Frontera Norte.

Para las elecciones de 1989 y 1995, Instituto Estatal Electoral.

Desde la fundación de Baja California como entidad de la República en 1952, hasta 1983, cuando el candidato del PST a la presidencia de la ciudad de Ensenada, David Ojeda, triunfa en los comicios, se registran únicamente gobiernos priístas. Sin embargo, no obstante el control sobre el proceso electoral, el fraude constante y los recursos gubernamentales a disposición de los candidatos oficiales, el PAN mantiene porcentajes altos de votación, siendo el año de 1971 cuando los candidatos de Acción Nacional reciben el más alto porcentaje -31.2%- de los votos computados como válidos, previo a los comicios de 1989. Lo mismo sucede en las elecciones para gobernador donde será en 1971 cuando el candidato panista, Salvador Rosas Magallón, obtenga el 32% de los votos - véase **Cuadro2** -.

CUADRO 2

Baja California				
Elecciones para Gobernador, 1971-1995				
Porcentajes				
Año	Abstención	PAN (1)	PRI (2)	Total (1+2)
1971	46.6	32.0	57.7	89.7
1977	43.0	28.6	58.1	86.7
1983	34.2	25.1	54.4	79.5
1989	52.6	48.8	39.0	87.8
1995	37.0	49.6	41.2	90.8

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/
 Base de datos del Departamento de Estudios de Administración
 Pública, El Colegio de la Frontera Norte.
 Para las elecciones de 1989 y 1995, Instituto Estatal Electoral.

El patrón parece repetirse en las elecciones al Congreso local -**Cuadro 3**-. Comparando los datos de los 3 cuadros, vemos que la acentuación de la tendencia bipartidista es mayor en las elecciones para gobernador. En todos los casos los porcentajes que reciben ambos candidatos se elevan, respecto a los candidatos a las alcaldías y a las diputaciones locales. Sin duda, en estos dos últimos procesos se dispersan las preferencias por el mayor número de puestos en disputa.

CUADRO 3

Baja California				
Elecciones para Diputados Locales, 1980-1995				
Porcentajes				
Año	Abstención	PAN (1)	PRI (2)	Total (1+2)
1980	40.6	24.4	51.4	75.8
1983	34.4	29.3	50.1	79.4
1986	45.9	28.0	45.8	73.8
1989	55.8	44.1	41.2	85.3
1992	20.0	45.2	44.7	89.9
1995	37.8	47.0	41.1	88.1

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/
 Base de datos del Departamento de Estudios de Administración
 Pública, El Colegio de la Frontera Norte.
 Para las elecciones de 1989 y 1995, Instituto Estatal Electoral.

Las alternancias: 1983-1992

Como señalamos anteriormente, la primera alternancia en la entidad se registra en 1983 en las elecciones para renovar los ayuntamientos. El candidato a la alcaldía de Ensenada postulado por el PST, David Ojeda, triunfó sobre los candidatos del PAN y del PRI, obteniendo el 40.2% de la votación. Al parecer, una buena cantidad de los votos del PST provinieron del electorado panista. El candidato de este partido solo registró un tímido 9.2%, contra un 31.4% del candidato priísta -**Cuadro 4**. En el mismo municipio surgió uno de los líderes más carismáticos de la oposición local -y nacional-, Ernesto Ruffo Appel. Con tan sólo un año de militancia en el Partido Acción Nacional, éste lo postula como su candidato a la alcaldía porteña en 1986. Ruffo logra el primer triunfo -reconocido- del PAN y con ello da inicio la alternancia política en la entidad⁶. Ruffo obtuvo una ventaja del 21% sobre el candidato del PRI, aunque con un sensible aumento del abstencionismo respecto a la elección anterior.

CUADRO 4

Baja California												
Elecciones para Presidentes Municipales, 1971-1995												
Porcentajes												
AÑO	ENSENADA			MEXICALI			TECATE			TIJUANA		
	ABST	PAN	PRI	ABST	PAN	PRI	ABST	PAN	PRI	ABST	PAN	PRI
1971	45.2	24.5	62.9	45.1	34.0	53.1	42.1	35.0	53.6	53.4	29.7	59.3
1974	44.7	21.3	56.5	26.6	22.2	43.0	34.5	0.0	75.9	35.4	19.4	39.1
1977	42.1	28.6	56.6	40.4	26.3	59.8	36.5	30.5	58.2	48.0	35.2	50.0
1980	42.3	13.6	56.6	37.5	28.8	53.1	32.6	24.3	53.9	46.2	21.7	51.7
1983	33.3	9.2	31.4	44.9	35.6	45.5	38.2	38.0	51.9	34.4	24.0	54.3
1986	48.8	52.2	31.2	40.7	28.8	44.7	49.3	26.5	50.8	45.8	18.8	47.2
1989	65.2	49.9	33.0	47.9	35.8	50.2	52.8	45.2	45.4	52.5	45.4	32.0
1992	22.7	48.4	40.4	20.1	42.9	47.4	20.0	45.5	43.1	22.4	46.5	44.1
1995	38.4	40.7	45.3	34.7	48.1	43.7	33.8	30.7	59.3	39.4	51.8	39.4

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/ Base de datos del Departamento de Estudios de Administración Pública, El Colegio de la Frontera Norte.

⁶La trayectoria política de David Ojeda transcurrió en el PRI, partido al que no dejó de pertenecer pese a su candidatura por el PST.

Hasta 1989, todos los comicios registran un alto porcentaje de abstención, llegándose a la cifras más altas justamente en la elección de la alternancia estatal. A nivel municipal, Ensenada alcanza un índice del 65.2%, la mayor para cualquier elección de este tipo en la historia local. En las elecciones para gobernador, se registra el primer triunfo de un candidato de oposición en la historia presidencialista mexicana. La victoria panista se logra con el mayor porcentaje de abstención registrado en comicios para renovar ejecutivos estatales con un 52.6% -véase **Cuadro 2**-. Así, el mapa político de la entidad como resultado del proceso electoral del 2 de julio de 1989, quedó configurado de la siguiente manera: Además de la gubernatura, el PAN obtuvo las alcaldías de Ensenada y Tijuana, correspondiéndole al PRI la capital -Mexicali- y Tecate. El Congreso local quedaría integrado por 9 diputados del PAN, 6 del PRI, 1 del PARM, 1 del PPS, 1 del PFCRN y 1 del PRD -**Cuadro 5**-.

CUADRO 5

Elecciones para Diputados en Baja California											
AÑO	ABST.	Mayoría Relativa			Representación Proporcional						
		PAN	PRI	TOTAL	PAN	PRI	PARM	PPS	PFCRN	PRD	TOTAL
1980	40.6		15	15							
1983	34.4		15	15							
1986	45.9	1	14	15							
1989	55.8	9	6	15			1	1	1	1	4
1992	20.0	8	7	15						4	4
1995	37.5	11	4	15	2	7				1	10

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/ Base de datos del Departamento de Estudios de Administración Pública, El Colegio de la Frontera Norte/ Instituto Estatal Electoral, 1992 y 1995.

Tres años más tarde, en 1992, tuvieron lugar las siguientes elecciones locales. Una característica de la jornada electoral del 2 de agosto de 1992 fue que la abstención se redujo sensiblemente respecto a los comicios anteriores. Según se muestra en los **Cuadros 1, 3 y 4**, en la

elección para las alcaldías la abstención se redujo en un 31%, alcanzando un 43% en Ensenada; mientras que en la elección del Congreso la reducción fue del 35%. El PAN refrendó sus triunfos en las alcaldías de Ensenada y Tijuana; pero sumó Tecate con una mínima diferencia entre candidatos. A su vez el Congreso quedó conformado por 7 diputados del PRI, 8 del PAN y 4 del PRD, éstos últimos vía representación proporcional.

Es interesante llamar la atención acerca de cómo fue la política de alianzas que permitió gobernar al PAN entre 1989 y 1995, ante una posible mayoría de oposición en el Congreso. A partir de la conformación de éste como resultado de las elecciones de 1989, los diputados panistas requerían aliarse con uno de la oposición para obtener la mayoría (9+1=10). Este lo encontraron en el diputado del PARM, en cuyos antecedentes destacaba su militancia en el PRT. Además, el diputado del PRD renunció a dicho partido y se unió al bloque priísta que quedó integrado por los 6 diputados originales, 1 del PPS, 1 del PFCRN y 1 "independiente" -ex PRD-. Así la oposición priísta llegó a 9 contra 10 del PAN. Como resultado de las elecciones de 1992, todo indicaba que los 4 diputados del PRD determinarían la mayoría para alguno de los dos partidos, y con ello las posibilidades de gobernabilidad de Ruffo Appel. Lo interesante es que la alianza se dio entre los 8 diputados de Acción Nacional y 2 diputados del sector campesino del PRI; con lo cual el PAN lograba la mayoría relativa con 10 votos, contra los 4 del PRD y 5 del PRI. Ello no dejó de interpretarse como una decisión directa del presidente Salinas de Gortari para facilitar el gobierno de Acción Nacional en la entidad.

La elección de 1995. Cultura política y triunfo panista

En las elecciones del 6 de agosto de 1995 de nuevo resultó electo el candidato del PAN a la gubernatura. Héctor Terán Terán obtuvo el 49.6% de los votos, mientras que el candidato del PRI, Francisco Pérez Tejada recibía el 41.2%. Es interesante resaltar que Terán Terán obtuvo un porcentaje ligeramente mayor de votos que el candidato del PAN en 1989, Ernesto Ruffo Appel -**Cuadro 2**-. Además, tanto aquél como Pérez Tejada ganaron electores, en comparación con sus homólogos 6 años antes. Así, el total de votos PRI-PAN subió del 87.8% al 90.8%. Paradójicamente, sería el candidato priísta quien recuperó más terreno con un 2.2%. A su vez, la abstención fue menor en un 15.6% con respecto a la elección de 1989.

Las elecciones del verano del 95 tuvieron lugar bajo una nueva normatividad electoral -Ley de Instituciones y Procesos Electorales- promulgada el 15 de diciembre de 1994. La nueva ley implicó un avance importante en la "ciudadanización" de los órganos encargados del proceso electoral; sin embargo, la nueva oposición vió con recelo que el ejecutivo estatal se reservara el derecho de nombrar al Consejero Presidente del Consejo Estatal Electoral. Cabe destacar que además se aprobó ampliar el número de diputados de representación proporcional de 4 a 10. Con ello, el Congreso estatal quedaría integrado por 25 representantes (15 de mayoría relativa y 10 de representación proporcional) en comparación con los 19 (15 y 4) que contemplaba la normatividad anterior.

El nuevo mapa político estatal quedó integrado de la siguiente manera: el PAN por tercera ocasión triunfó en la alcaldía de Tijuana y ganó Mexicali, la capital, por primera vez en la historia. Este sin duda sería el descalabro mayor para el PRI a nivel municipal. A su vez, este último partido recuperó los dos municipios menores: Tecate y Ensenada. Después de 3 elecciones consecutivas el PAN perdió

éste último municipio, considerado como su bastión principal. En el Congreso, el PAN obtuvo mayoría por tercera ocasión desde las elecciones de 1989. En efecto, para el PAN fueron 11 diputaciones de mayoría relativa y 2 más de representación proporcional, para un total de 13 diputados. A su vez, el PRI consiguió el triunfo en 4 distritos electorales y 7 diputados de representación proporcional, sumando 11 curules. El otro diputado de minoría fue para el PRD.

Con respecto a la participación ciudadana en los comicios municipales y al Congreso, es de destacar que hubo un repunte del abstencionismo con respecto a la elección de 1992. Como puede observarse en los Cuadros 1, 3 y 4, en conjunto el "voto en casa" fue mayor en la elección para representantes ante el Congreso estatal, pasando de un 20% a un 37.8%. Por su parte en las elecciones municipales el aumento del abstencionismo se cifró en 15.9%, pasando del 21.5% al 37.4%. Por municipios, fue en Tijuana donde la cifra fue más alta, así como la diferencia con respecto a la elección anterior, pasando de un 22.4% a un 39.4%. Fue el mismo comportamiento en el municipio de Ensenada con un 22.7% y 38.4%, respectivamente. A esta tendencia siguió Mexicali con un 20.1% y 34.7%; y por último Tecate con una diferencia del 13.8%. Lo importante es que en los 4 municipios se repitió el patrón de aumento de la población que se abstuvo de ir a votar.

Previo a la elección del 6 de agosto, en el mes de junio (24-30) de 1995 se aplicó una encuesta para conocer las preferencias electorales de la población y algunos indicadores importantes sobre la cultura política en la entidad⁷. Aquí sólo me interesa mostrar algunos de los resultados que más directamente podrían relacionarse con la decisión de votar por alguno de los dos partidos mayoritarios. Se trata de la jerarquización de la problemática comunitaria, la evaluación de la gestión gubernamental,

⁷Encuesta *Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes en Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B.C., Julio de 1995.

la relación entre niveles de escolaridad y preferencias electorales, la expectativa sobre la gestión pública de los partidos y candidatos y las tendencias del voto.

En primer lugar, para el ciudadano bajacaliforniano los problemas de la seguridad pública son los más acuciantes con un 48.8% **-Cuadro 6-**. Dentro de esta categoría destaca el robo a casa y vehículos con un 21.9%, seguido del pandillerismo con el 19.6%; el narcotráfico ocupa el tercer sitio con un 7.3%. En segundo lugar se coloca la oportunidad en el empleo -básicamente la posibilidad de acceder a un empleo bien remunerado-, éste alcanza un 19.8%. Finalmente, los problemas derivados de los servicios públicos como el bacheo, el alumbrado, la falta de drenaje o la deficiencia en el transporte público. Este grupo alcanza el 12.9%.

CUADRO 6

Baja California					
Opinión Sobre el Problema Más Grave en el Último Año					
Porcentajes					
Seguridad Pública	%	Servicios Públicos	%	Otros	%
Robos a casa/vehículos	21.9	Bacheo, Alumbrado	6.2	Oportunidad en el empleo	19.8
Pandillerismo	19.6	Falta de drenaje	4.9	Contaminación ambiental	2.9
Narcotráfico	7.3	Deficiente transporte pub.	1.8	Corrupción de func. públicos	8.6
				Otro	3.4
				No especificado	3.6
<i>Sub total</i>	<i>48.8</i>	<i>Sub total</i>	<i>12.9</i>	<i>Sub total</i>	<i>38.3</i>

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

El **Cuadro 7** nos muestra la información por municipios, donde observamos que para los habitantes de Tijuana existe una marcada preocupación por los problemas de seguridad pública con un 60.5%; le siguen en esta jerarquización los ciudadanos de Mexicali con un 42.8%. Finalmente es interesante destacar que en el municipio de Ensenada los habitantes consideran como el problema más

importante la oportunidad de empleo con un 40.3%, por encima de los de seguridad pública que registran un 31.6%.

CUADRO 7

Opinión Sobre el Problema Más Grave en el Último Año, por Municipios					
Porcentajes					
	ENSENADA	MEXICALI	TECATE	TIJUANA	BAJA CA.
SEGURIDAD PUBLICA	31.6	42.8	34.8	60.5	47.8
OPORTUNIDAD DE EMPLEO	40.3	22.0	24	10.5	19.8
CORRUPCION DE FUNCIONARIOS	4.0	8.3	9.5	10.4	8.6
OTROS	24.1	26.9	31.7	18.6	22.8

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

En segundo lugar, el **Cuadro 8** nos muestra como percibió el ciudadano la gestión del primer gobierno estatal panista. En tres de los seis reactivos la consideró como buena -mejoramiento en obras públicas, educación y problemas ambientales-; sin embargo, para la resolución de los problemas de seguridad pública, narcotráfico e impartición de justicia, los ciudadanos consideran como mala la gestión de la administración de Ernesto Ruffo Appel.

En tercer lugar, si atendemos a la relación entre niveles de escolaridad y preferencia del voto - **Cuadro 9**- encontramos que la tendencia al bipartidismo, esto es, preferir a alguno de los dos partidos mayoritarios se acentúa entre la población de mayor escolaridad. Tomando a ambos, las preferencias más bajas se sitúan en la población sin estudio -43.7%- y las mayores en los profesionistas con un 82.8%. Por niveles educativos, en los más bajos el PRI tiene los porcentajes más altos de preferencia llegando al máximo de 52% en primaria incompleta; es además en este nivel donde se registra la diferencia más significativa entre ambos partidos -24.3%-. La diferencia se va estrechando conforme se

avanza en la escolaridad (9.7% en primaria completa, 2.3% en secundaria). A partir de preparatoria la diferencia es a favor de Acción Nacional con 14.6% y 8.4% en profesional. En ambos, casi el 50% - 46.2% y 45.6%- de la población entrevistada se declaró panista. En términos generales los datos nos indican que el mayor nivel educativo tiende a favorecer la opción política panista.

CUADRO 8

Percepción de la Comunidad Acerca de la Atención que Prestó el Gobierno Estatal en Diferentes Rubros						
ASPECTO	Porcentajes					TOTAL
	BIEN	REGULAR	MAL	NO SABE	NO RESP.	
Mejoramiento en obras públicas	41.0	41.0	12.6	3.7	1.7	100.0
Educación	51.9	31.9	7.4	6.3	2.5	100.0
Seguridad Pública	24.3	34.0	38.0	2.0	1.7	100.0
Narcotráfico	13.7	23.6	51.9	9.1	1.7	100.0
Impartición de Justicia	20.0	37.6	31.6	9.0	1.8	100.0
Problemas ambientales	28.5	36.8	25.9	6.3	2.5	100.0

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

CUADRO 9

Distribución Porcentual de la Preferencia del Voto Según Nivel Educativo								
PARTIDO	Escolaridad							
	Primaria							
	Sin estudio	Incompleta	Completa	Secundaria	Preparatoria	Educ. Técnica	Profesional	General
PRI	28.9	52.0	41.8	34.0	31.6	30.5	37.2	38.0
PAN	14.8	27.7	32.1	31.7	46.2	33.4	45.6	35.3
OTRO	10.7	3.1	3.9	5.0	7.4	9.1	3.7	5.2
OTRA SITUACION	45.6	17.2	22.3	29.4	14.8	27.0	13.4	21.5
Total	100	100.00	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

En cuarto lugar, destaca la información de los Cuadros 10 y 11, ya que en ella se perfila con mayor claridad la valoración ciudadana de la necesidad de votar por la continuidad del gobierno

panista. Por ejemplo, casi el 80% -77.8%- de los bajacalifornianos entrevistados consideró que era importante que hubiera continuidad en los programas iniciados por el gobierno del estado.

CUADRO 10

Opinión de la Comunidad Sobre la Continuidad de los Programas del Gobierno del Estado	
CONSIDERA	PORCENTAJE
Si es importante	77.8
No es importante	9.7
No sabe	9.2
No respuesta	3.3
TOTAL	100.0

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

CUADRO 11

Opinión Sobre el Partido Político o Candidato que Puede Atender Mejor los Principales Problemas que se Presentan en el Estado			
PARTIDO	%	CANDIDATO	%
PRI	35.4	Francisco Pérez Tejada	27.9
PAN	34.4	Héctor Terán Terán	28.8
PRD	2.2	Otro candidato	3.0
PCU	0.1	Indeciso*	33.0
OTRO*	27.9	Ninguno	7.3
TOTAL	100.0	TOTAL	100.0

Nota*: En el rubro de Otro se incluye las respuestas de No sabe, No respuesta, Ninguno; y dentro del rubro Indeciso se incluye No lo ha pensado, No lo sabe y No respuesta.

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

Sabemos que en la tradición de la administración pública mexicana destaca el de realizar proyectos sexenales o trianuales, con lo cual se interrumpen las obras y programas. Con mayor razón si se trata

de un gobierno de distinta extracción política el que arrive al poder. Al parecer la ciudadanía tiene mucha claridad al respecto y valoró que era mejor la continuidad panista. En el **Cuadro 11** parece corroborarse esta apreciación; sobre todo al preguntarse sobre el candidato a gobernador más capacitado para resolver los problemas de la entidad: el candidato del PAN, Héctor Terán Terán recibió un 28.2%; porcentaje ligeramente superior al del candidato priísta, Francisco Pérez Tejada, quien obtuvo el 27.9%. Sin embargo, cualquiera podía obtener la mayoría, sobre todo observando el porcentaje de población indecisa (34%) o que en la misma pregunta hecha sobre partidos políticos, el PRI se situó por encima del PAN con apenas un 1% de diferencia.

Por último, los **Cuadros 12 y 13**, independientemente de que muestran la fotografía preelectoral, cuestionan la idea de que los electores se identifican más con los candidatos que con las organizaciones que los postulan. Se ha sostenido que entre más moderna o desarrollada sea una sociedad, mayor será la tendencia de los ciudadanos por la elección racional de sus representantes, esto es, optan por candidatos, dejando de lado las estructuras partidistas. En el contexto nacional, cualquiera que sean los indicadores de desarrollo, evidentemente que Baja California ocuparía uno de los primeros lugares. Así, no dejan de ser interesantes los datos presentados. En el caso de la elección para gobernador, la diferencia entre la preferencia por el PRI que sobre su candidato es de 3.8%; mientras que en relación al PAN es del 4%. Salvo en el municipio de Mexicali, donde por un mínimo margen -.6%- hubo mayor identificación con el candidato del PRI, en todos los municipios se repitió el patrón descrito.

CUADRO 12

Elección Para Gobernador en Baja California					
Preferencias Electorales por Partido Político					
	<i>Ensenada</i>	<i>Tijuana</i>	<i>Tecate</i>	<i>Mexicali</i>	<i>ESTADO</i>
PAN	40.0	40.4	24.0	27.5	35.3
PRI	34.5	29.2	43.2	50.3	38.0
OTROS PARTIDOS	3.0	6.5	6.50	4.40	5.20
INDECISO	15	12.7	13.2	8.5	15.0
VOTO	2.1	8	5.5	1.1	4.5
CONFIDENCIAL					
NO VOTARA/NO ESPEC.	5.4	3.2	7.60	8.20	2.00
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

CUADRO 12 (continuación)

Elección para Gobernador en Baja California					
Preferencias Electorales por Candidato					
	<i>Ensenada</i>	<i>Tijuana</i>	<i>Tecate</i>	<i>Mexicali</i>	<i>ESTADO</i>
ROMO	1.0	0.3	0.0	2.1	1.1
RUANOVA	0.9	2.4	0.0	0	1.2
GARCIA	1.3	0	0.4	1.7	0.8
ARMENTA	0.9	1.6	2.2	0.5	1.1
TEJADA	31.1	21.8	41.4	50.9	34.2
TERAN	38.6	36.6	22.1	21.9	31.3
NINGUNO	1.4	1.2	1.6	1.1	1.2
OTRO	0.8	0.5	0.1	0.0	0.4
NO DECIDE	6.3	8.1	9.7	2.8	6.0
NO VOTARA	2.4	1.0	1.1	0.0	0.9
VOTO	4.3	7.1	6.2	1.6	4.7
CONFIDENCIAL					
NO SABE	8.4	17.8	9.7	7.2	12.2
NO RESP.	2.6	1.6	5.5	10.2	4.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

CUADRO 13

Elección para Presidentes Municipales en Baja California				
Preferencias Electorales por Partido Político				
	<i>Ensenada</i>	<i>Tijuana</i>	<i>Tecate</i>	<i>Mexicali</i>
PAN	37.1	37.9	18.4	24.8
PRI	35.8	32.2	54.8	49.5
OTRO	6.4	7.4	5.1	3.50
OTRA SITUACION	20.7	22.5	21.7	22.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

CUADRO 13 (Continuación)

Elección para Presidentes Municipales en Baja California							
Preferencias Electorales por Candidato							
	<i>Ensenada</i>		<i>Tijuana</i>		<i>Tecate</i>		<i>Mexicali</i>
ENRIQUE CHAPELA ZAPIEN	35.4	JOSE GPE. OSUNA	32.3	JOSE G. CASTRO	14.2	EUGENIO ELORDUY	26.9
MANUEL MONTENEGRO	30.2	RENE TREVIÑO	26.3	ALFREDO FERREIRO	49.4	MANUEL RAMOS	26.1
MARIO RUIZ SANDEZ	1.4	SAUL M. GACIA	1.1	JOSE G. DEL TORO	3.9	JOSE LUIS PALMA	1.0
GUILLERMO VILLAVICENCIO	0.5	RAYMUNDO LEON	0.0	NINGUNO	3.4	JAIME MADRIGAL	1.1
JOSE LUIS ARCE ZEPEDA	2.3	LUIS G. BARRENECHEA	0.8	OTRO	1.6	SERGIO A. FERNANDEZ	1.0
RAMON VALDEZ RIVERA	1.4	ARNOLDO TORRES	0.8	NO DECIDE	3.0	JORGE A. CASTAÑEDA	1.4
ARTURO SANDEZ PARMA	3.3	NINGUNO	1.0	NO PIENSA VOTAR	0.6	VIANEY MILLAN	0.2
NINGUNO	0.5	OTRO	1.3	VOTO CONF.	4.5	NINGUNO	2.9
OTRO	0.6	NO DECIDE	5.1	NO SABE	12.2	OTRO	1.0
NO DECIDE	5.9	NO PIENSA VOTAR	0.9	NO RESP.	7.2	NO DECIDE	3.3
NO PIENSA VOTAR	1.1	VOTO CONF.	3.4			NO PIENSA VOTAR	0.8
VOTO CONF.	2.7	NO SABE	23.4			VOTO CONF.	1.2
NO SABE	12.1	NO RESP.	3.6			NO SABE	18.8
NO RESP.	2.6					NO RESP.	8.2
						NO ESPEC.	6.1
Total	100.0		100.0		100.0		100.0

Fuente: Encuesta "Cultura Política y Actitudes Electorales de los Residentes de Baja California", julio de 1995, El Colegio de la Frontera Norte.

Con respecto a las elecciones municipales, como puede verse en el **Cuadro 13**, se sigue la misma tendencia de mayor identificación con la organización que con el candidato. La excepción de nuevo fue Mexicali donde el candidato del PAN se sitúa ligeramente -2.1%- por encima de su partido. Sin embargo, en el mismo municipio parece confirmarse la regla, pues el candidato a la presidencia del

PRI se encontraba muy por debajo de las preferencias que mostraba su organización -26.1% y 49.5%, respectivamente-.

Alternancia y cultura política

A casi ocho años de registrarse la primera alternancia política a nivel estatal en México y a casi once años del primer triunfo en elecciones municipales del PAN en Baja California, se han registrado cambios importantes en el terreno de la cultura política. Sin embargo, las permanencias no sólo en este terreno, sino en el de la gestión pública o en la forma de gobierno -presidencialista- nos indican de las dificultades de la transformación del sistema político; un cambio de fondo de la cultura política exige mucho más que los triunfos de Acción Nacional.

Los cambios más significativos parecen haberse circunscrito a la esfera electoral. Efectivamente, característica común a los cuatro gobiernos estatales de origen panista en nuestro país, es la adecuación de las reglas electorales. En Baja California, como vimos, se aprobó una nueva ley electoral en diciembre de 1994, que supuso un avance importante en la ciudadanización del proceso, pero que no satisfizo a todas las organizaciones políticas. Sobre todo por la ingerencia que aún se reservó el ejecutivo para nombrar al presidente del Consejo Estatal Electoral o porque no se establecieron límites temporales o económicos a la propaganda -disfrazada de informes de su administración- del gobernador a favor de su partido.

La alternancia política se tradujo en una baja sensible en los índices de abstención ciudadana. Como hemos podido observar, los "votos en casa" disminuyeron de manera importante en la elección de 1992, y aunque repuntaron en 1995, se sitúan por debajo de los registrados en 1989. Esto quiere

decir que a partir del cambio de partido en el gobierno, los ciudadanos le dan un nuevo sentido a la acción de votar. Ahora el voto sí es un medio de cambio político, dejando atrás la idea de la inutilidad del sufragio. A la vez, después de dos elecciones locales y dos federales (92/95 y 91/94), podemos hablar de un proceso de "normalización electoral", es decir, los comicios dejan de ser esa suerte de actos disruptores, para ser incorporados a la valoración popular como acciones normales y repetitivas por medio de las cuales se eligen a representantes y autoridades de los diferentes niveles de gobierno.

Para las organizaciones políticas y los políticos profesionales, la alternancia ha significado la pérdida de la certeza electoral. A partir de 1989, la posibilidad de perder una elección es objeto de preocupación para los partidos políticos y para los candidatos. En especial para el PRI y los priístas ha implicado el valorar la aceptación de una postulación. Ahora habrá que poner en la balanza la decisión de participar cuando puede estar en juego una carrera política. Además, una vez en campaña, los candidatos están obligados a acercarse más a la sociedad en busca de votos y apoyos; con ello aumenta la disputa por los consensos y las clientelas. Para los gobernantes o representantes populares aumenta la presión para rendir cuentas; una mala gestión pública puede ser una factura que pase la ciudadanía en la siguiente elección. Aún más, el proceso de descorporativización que vive el país, agudizado con la gestión pública panista, existe un mayor acercamiento o contacto ciudadano con la administración pública y la procuración de justicia. Dejan de ser operativas o inexistentes las redes de intermediación social. Esas parecen ser las nuevas señas del mercado político.

Finalmente, las preferencias ciudadanas se han volcado hacia los dos partidos mayoritarios en detrimento de otras organizaciones. La tendencia bipartidista se ha acentuado de manera significativa a partir de la elección de 1989. Y no sólo eso, sino que aunque el PRI ha perdido posiciones, entre 1989

y 1995 ha recuperado votantes en las elecciones para renovar ayuntamientos y la gubernatura (Cuadros 14 y 15).

Comparando las dos últimas elecciones para gobernador, el PAN incrementó en .8% sus votos. Ello en términos absolutos significó un aumento de 121,278 sufragios. El cambio positivo para el PRI fue mayor porcentualmente con un 2.2%, aunque menor en términos absolutos respecto al PAN; sin embargo, sí se trata de una cifra significativa de 107,560. En las elecciones municipales se repite el mismo patrón: el PAN aumentó 6.4%, lo que equivale a 139,350 votos. Por su parte el PRI aumentó en 2.1%, es decir se emitieron 108,111 votos más seis años después de la alternancia panista⁸.

CUADRO 14

Evolución del Partido Acción Nacional					
Elecciones para Gobernador del Estado, 1971-1995					
Porcentajes					
Municipio	1971	1977	1983	1989	1995
Ensenada	25.9	28.7	15.6	53.8	43.1
Mexicali	34.6	26.7	33.1	40.4	49.8
Tecate	32.7	28.6	35.4	51.5	37.8
Tijuana	30.7	31.2	19.6	52.4	52.4
Estatal	32.0	28.6	25.1	48.8	49.6

CUADRO 14 (Continuación)

Evolución del Partido Acción Nacional									
Elecciones para Presidentes Municipales, 1971-1995									
Porcentajes									
Municipio	1971	1974	1977	1980	1983	1986	1989	1992	1995
Ensenada	24.5	21.3	28.6	13.6	9.2	52.2	49.9	48.4	40.7
Mexicali	34.0	22.2	26.3	28.8	35.6	28.8	35.8	42.9	48.1
Tecate	35.0	0.0	30.5	24.3	38.0	26.5	45.2	45.5	30.7
Tijuana	29.7	19.4	35.2	21.7	24.0	18.8	45.4	46.5	51.8
Estatal	31.2	20.6	29.9	23.9	26.4	28.2	41.7	45.4	48.1

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/

Base de datos del Departamento de Estudios de Administración Pública, El Colegio de la Frontera Norte.

Para las elecciones de 1989 y 1995, Instituto Estatal Electoral.

⁸Los datos absolutos provienen de las estadísticas de la Comisión Estatal Electoral y del Instituto Estatal Electoral de Baja California, procesadas en la base de datos del Departamento de Estudios de Administración Pública de El Colegio de la Frontera Norte.

CUADRO 15

Evolución del Partido Revolucionario Institucional Elecciones para Gobernador del Estado, 1971-1995					
Porcentajes					
Municipio	1971	1977	1983	1989	1995
Ensenada	63.5	56.3	55.0	29.5	44.0
Mexicali	54.7	59.7	48.6	50.2	41.8
Tecate	57.1	62.0	55.1	39.6	52.4
Tijuana	59.7	56.4	60.4	30.0	39.0
Estatal	57.7	58.1	54.4	39.0	41.2

CUADRO 15 (Continuación)

Evolución del Partido Revolucionario Institucional Elecciones para Presidentes Municipales, 1971-1995									
Porcentajes									
Municipio	1971	1974	1977	1980	1983	1986	1989	1992	1995
Ensenada	62.9	56.5	56.6	56.6	31.4	31.2	33.0	40.4	45.3
Mexicali	53.1	43.0	59.8	53.1	45.5	44.7	50.2	47.4	43.7
Tecate	53.6	75.9	58.2	53.9	51.9	50.8	45.4	43.1	59.3
Tijuana	59.3	39.1	50.0	51.7	54.3	47.2	32.0	44.1	39.4
Estatal	56.6	43.6	55.8	53.1	47.0	43.9	40.4	44.8	42.5

Fuente: Elaborado con base en : Comisión Estatal Electoral/

Base de datos del Departamento de Estudios de Administración Pública, El Colegio de la Frontera Norte.

Para las elecciones de 1989 y 1995, Instituto Estatal Electoral.

Nota Final

El triunfo del PAN en 1989 hizo abrigar grandes esperanzas acerca de un cambio profundo en el sistema político local y nacional. Para un sector significativo de la población, para los militantes del Partido Acción Nacional y no pocos académicos e intelectuales, el triunfo de Ernesto Ruffo Appel en 1989 era la prueba palpable de que la transición mexicana iba en serio o de que se podía materializar a

nivel local. La vía federalista a la democracia iniciaba en Baja California. Siete años han pasado desde el histórico arribo del primer gobernador panista. La fuerza y el incremento de los gobiernos y representantes de este partido son innegables. Sin embargo, no sólo el análisis de la gestión y políticas públicas o de las permanencias en las formas de gobierno locales, sino sobre todo de las transformaciones en el terreno de la cultura política, nos permiten concluir que no basta con el cambio de partido en el gobierno para garantizar una transformación sustantiva en el terreno de la democracia social. Con ser importantes, los cambios que ha traído la alternancia se localizan preferentemente en el terreno electoral. Ello es sano para la democracia política; falta sin embargo su correlato en las formas de gobierno y en la democratización social. Avanzamos en la normalización de los procesos electorales y en las alternancias regionales, el cambio nacional aún parece incierto.